

Desafíos para la construcción de una Sociedad democrática (5)

Por **Franklin Pimentel Torres**. 3 de octubre de 2015 - 12:09 am -  



Franklin Pimentel Torres

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Especialista en temas socio-éticos, religiosos y bíblico-teológicos. Promotor de la conciencia moral, ética y político-ciudadana. Comprometido con la educación digna de los sectores sociales más empobrecidos y excluidos. Indignado permanente ante las injusticias sociales y la corrupción impune.

 @pimentelfs

La prensa nacional trajo el pasado viernes la noticia del suicidio del arquitecto David Rodríguez García. El profesional de la construcción se había suicidado precisamente en uno de los baños de la Oficina Supervisora de Obras del Estado (OISOE). En una comunicación dejada expresó claramente el motivo de su desesperación. Estaba endeudado hasta unos niveles que no soportaba más, fruto de la extorsión y el fraude que estaba soportando con la aparente complicidad de tres instituciones del Estado, en una obra de construcción de una escuela.

En el caso del arquitecto suicida está involucrado el dinero público del presupuesto educativo del presente año 2015. Pues, como señalan algunas analistas de la ejecución presupuestaria del MINERD, cerca del 80% del mismo se está empleando en la construcción de escuelas. Y otros afirman, además, que cerca del 30 al 40% de lo ejecutado se está quedando en las garras de la corrupción montada por la corporación económico-partidaria gobernante, con la articulación de una mafia que supuestamente cuenta con el apoyo de las autoridades del MINERD, de la OISOE y del Ministerio de Obras Públicas.

Llevamos ya tres años que en el presupuesto nacional se coloca el 4% del PIB para la educación. Sin embargo, no se ha logrado ni la ejecución total, ni disminuir significativamente los niveles de corrupción en el manejo de la construcción de aulas y de escuelas, ni mucho menos

que una buena parte del dinero invertido provenga de un continuo endeudamiento del país. Por eso es necesario que desde las comunidades y los municipios las organizaciones comunitarias y los sectores organizados conscientes asuman la tarea de la vigilancia, exigiendo transparencia y uso adecuado de los recursos económicos asignados a la educación.

Los últimos resultados de la Encuesta del Barómetro de Las Américas (2014) han arrojado importantes datos sobre la participación de las y los habitantes de los países consultados en la vigilancia sobre la gestión de los servicios públicos en los gobierno local. La investigación preguntó, por ejemplo, sobre la participación en reuniones relacionadas con el gobierno municipal y en actividades comunitarias orientadas a la búsqueda del mejoramiento de los servicios públicos, en los diferentes países del continente americano que participaron en el estudio. Los resultados arrojaron que solo 1 de cada 10 ciudadanos y ciudadanas había participado en algunas de las reuniones relacionadas con el gobierno municipal. Sin embargo, el mismo estudio reveló que durante el mismo período aumentaron significativamente las demandas de los pobladores ante los funcionarios del gobierno municipal. En el caso de RD tenemos un alto nivel de presentación de peticiones al gobierno local (17.1%), por encima del promedio regional (14.1%)

Otro tema abordado por el Barómetro es el grado de satisfacción de la población con los servicios locales en el territorio municipal, sobre todo en lo relacionado con las carreteras, la educación y la salud. En los resultados sobre la satisfacción con la calidad de los servicios locales, que se ofrecen desde el gobierno municipal, República Dominicana está en el cuarto nivel más bajo (46.6%) cerca de Guyana (46.3), Brasil (44.2) y Jamaica (40.5%). Aunque es bueno añadir, además, que la percepción de la calidad de los servicios que se ofrecen desde el municipio ha disminuido en nuestro país significativamente desde la Encuesta del 2006 (57.7) hasta la del 2014 (46.6%).

Cuando se preguntó a las y los encuestados sobre el nivel de satisfacción con la educación pública en el territorio, las y los participantes de Dominicana están entre los más satisfechos (62.8%) solo detrás de Ecuador (63.6%) y de Costa Rica (64.5%), país este último que se ha caracterizado en los últimos años por la calidad de su sistema educativo. Mientras que en el penúltimo lugar está nuestro vecino Haití (45.5), solo precedido de Perú (45.1).

Los resultados de las evaluaciones de los servicios están, en la última entrega del Barómetro de Las Américas (2014), fuertemente correlacionados con la confianza en el gobierno local. El promedio regional de confianza en el gobierno local alcanzó un nuevo récord a la baja en 2014. Entre estos factores han influido mucho la corrupción generalizada, así como el aumento de la inseguridad pública. De hecho haber sido víctima de la corrupción está negativamente correlacionado con la confianza en el gobierno local y nacional. La percepción de inseguridad también está negativamente relacionada a la confianza en el gobierno local, y está a su nivel más alto desde 2006.

El Barómetro de las Américas preguntó no solo sobre el nivel de satisfacción con el gobierno local, sino también sobre el grado de confianza en dicha instancia. En la República Dominicana la confianza en el gobierno local ha venido disminuyendo de manera constante desde el 2008. De hecho descendió de un 63.7% en el 2008, a un 50% en el 2010, a un 45.5% en el 2012 y finalmente a un 42.1% en el 2014. Y lo mismo sucede en los demás países consultados en donde, en promedio, se bajó de un 49.9% de confianza en 2008 a un 46.8% en el 2014. Siendo Chile (57.3%), Canadá (55.9%) y El Salvador (55.3) en donde hay mayores niveles de confianza en el gobierno local.

Es justo destacar que no toda la participación ciudadana a nivel local se realiza a través del gobierno local o ayuntamiento. Para ayudar a mejorar sus comunidades, un sector significativo de ciudadanos y ciudadanas trabajan a través de organizaciones comunitarias, en lugar de, o en adición a, los caminos gubernamentales. En la República Dominicana, el nivel de participación en la comunidad también se ha mantenido estable, por encima del promedio regional, desde el 2008. Mientras que el promedio regional de participación en actividades organizadas por organizaciones comunitarias es de 19.7%, en República Dominicana es de un 26%, según los datos del 2014.

El ejercicio ciudadano de la vigilancia social en el territorio por la calidad de los servicios y el manejo adecuado de los fondos públicos es un desafío continuo. Esto es más urgente sobre todo con relación a la inversión relacionada con el servicio educativo: la construcción de aulas, la alimentación escolar, el mobiliario y los materiales educativos, la formación del personal docente, etc. De esta manera la significativa lucha para aumentar la inversión en educación, con el cumplimiento del 4% del PIB, estipulado en la ley 66'97, tiene que re-articularse para dar seguimiento a la transparencia y oportunidad en el manejo de los fondos, para que casos como los del arquitecto suicidado, no se sigan dando. Es urgente un mayor empoderamiento ciudadano que obligue al gobierno central a descentralizar los recursos públicos y permita que éstos se mantengan bajo la vigilancia ciudadana, dando al municipio y así se contribuya con una mejor educación, como componente fundamental para

permite que estos se mantengan bajo la vigilancia ciudadana, desde el municipio y así se contribuya con una mejor educación, como componente fundamental para mejorar la calidad de vida de la población en general.
